



MODELO DE EVALUACIÓN DOCENTE CON CARÁCTER FORMATIVO PARA LA MEJORA DE LA CALIDAD EDUCATIVA. AUTOEVALUACIÓN Y COLEGIALIDAD DOCENTE

Irma Rosalía Merchand Arroyo
Colegio de Puebla Asociación Civil
Secretaría de Educación Pública, Puebla

Área temática: A.12) Evaluación educativa

Línea temática: 1. Evaluación docente y desarrollo profesional

Porcentaje de avance: 30%

a) Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Doctorado en Evaluación para la Calidad Educativa. 2° semestre

Resumen:

En las últimas décadas, el gobierno mexicano ha implementado una evaluación docente como una estrategia, principalmente política; ausente de un carácter formativo, de mejora en la calidad de la enseñanza y, sin impactar en la tan anhelada calidad de la educación ante profesores que, en su mayoría, no cuentan con una formación en evaluación. Es un hecho que, la evaluación en una sociedad democrática es un componente necesario si se pretende conseguir la mejora educativa y así proporcionar un servicio de calidad, en este sentido, Cronbach (1980) afirma: *“la evaluación en general, consiste en facilitar un proceso democrático y pluralista de intercambio de información entre todos los participantes de un programa.”* Desde esta perspectiva, será de mucha utilidad la necesidad de difundir una cultura educativa de la evaluación docente, entendida como proceso de desarrollo, mejora profesional y personal del docente y garantía de calidad, centrada más en procesos de autoevaluación de la propia práctica antes de poner en marcha un plan de evaluación docente externo, Calatayud (2014).

El sistema educativo mexicano requiere de un modelo de evaluación docente que logre resultados con carácter formativo en los docentes de educación media superior y, por ende, contribuya en la mejora de la calidad educativa.

Se hace evidente la necesidad de una evaluación como recurso de formación, que impacte tanto a quien enseña, como a quien aprende para hacer de ella un instrumento de mejora, contando con un modelo de evaluación docente cuyos objetivos apunten al fortalecimiento del desarrollo profesional de los profesores.

Palabras clave: Evaluación docente, autoevaluación, colegialidad docente, carácter formativo, calidad educativa.

Introducción

Partiendo de la pregunta ¿Cuál es la utilidad de la evaluación?, es probable que una de nuestras primeras respuestas sea “*para la mejora*”, pero este concepto tiene muchas implicaciones y por supuesto que no se salva de infinidad de interpretaciones.

Para entender mejor el concepto de “*La utilidad de la evaluación para la mejora*”, Jornet en 2016, hace una analogía de los procesos sociales y los procesos biológicos, su planteamiento radica en que, en los procesos biológicos existen sistemas propios de autorregulación cuando se presenta una amenaza que provoque un desequilibrio, lamentablemente, en los procesos sociales no se cuenta con un sistema equivalente; sin embargo, una de las aportaciones de la evaluación es que puede actuar como un *sistema que orienta a la autorregulación social*. El planteamiento de Jornet, nos lleva a la conclusión de que la evaluación debe ser considerada como un elemento útil para la mejora.

En los Estados democráticos, todos los servicios fundamentales para el bienestar social, sea educación, salud, justicia o servicios sociales, deben ser sujetos a evaluación porque, por un lado, tienen que dar cuenta a los ciudadanos y por el otro, tiene la finalidad de mejorar los procesos a nivel social.

Problema de investigación

En el ámbito educativo existen diferentes tipos de evaluaciones, siendo la evaluación del sistema educativo el punto de partida de todas las demás, después le siguen la evaluación de todos los actores que tienen que ver con la educación. Es así como la evaluación se ha convertido, en los últimos años, en uno de los temas que más se han abordado en la educación, particularmente la evaluación docente ha adquirido un interés cada vez más creciente como un indicador de la calidad del sistema educativo mexicano.

Tanto en países de Europa como de América han propuesto modelos de evaluación del profesorado cuyos objetivos apuntan al fortalecimiento del desarrollo profesional de los profesores. Esto porque se considera que sólo así se podrá mejorar la calidad de la enseñanza y, por tanto, la tan pretendida calidad de la educación.

Al hablar de la mejora de la calidad educativa, sea cuál sea el significado que se le otorgue, siempre estará implícito la calidad del desempeño de los docentes, para lograr tal desempeño, hay varias vías, una de ellas, que probablemente encabece la lista como un mecanismo para alcanzar tal calidad, es la evaluación del desempeño de los docentes.

La calidad de la educación es un tema tan amplio que su manejo se presta a manipulación, cada quien lo maneja con base a sus intereses, desde organismos internacionales, pasando por el gobierno federal y sus instituciones, las cámaras legislativas, gobiernos estatales, escuelas, y por supuesto, el docente que está frente a grupo; el pensamiento neoliberal ha relacionado la baja calidad de la educación con aspectos que tiene que ver directamente con desempeño docente, sin tomar en cuenta elementos determinantes como pobreza, inequidad, políticas educativas descontextualizadas entre otros, que determinan los resultados del sistema educativo del país.

Sin embargo, la evaluación del desempeño docente sigue siendo el tema estrella de la educación en las últimas décadas, en este sentido, aplica plantearse algunas preguntas acerca de esta evaluación: ¿por qué se parte de la evaluación docente para lograr la calidad educativa en México? ¿podría ser causa de decisiones inadecuadas tanto de índole político como educativo? ¿es uno de los motivos de desmotivación de los docentes?

En definitiva, si no contamos con una evaluación con las características mínimas de eficacia y eficiencia, seguramente la respuesta a las interrogantes anteriores será afirmativa; Backhoff (2017) afirma que: *“Es claro que la evaluación docente por sí misma no puede garantizar que un país cuente con profesores bien preparados, si antes no han existido procesos robustos de formación inicial y de formación continua.”* Partiendo de esta misma idea, se plantea este trabajo de investigación como una aportación a las necesidades que actualmente prevalecen en nuestro país en el ámbito educativo y concretamente en la evaluación docente, para esto, se requiere tener pleno conocimiento de cómo estamos y cómo queremos estar, esto es, contar con un diagnóstico preciso y contextualizado, con esto podemos afirmar que *la evaluación resulta muy útil si sirve para conocer mejor algo que se quiere mejorar.*

Santos Guerra (1998) señala que *“Lo más importante de la reflexión sobre la evaluación es que conduzca a la transformación de las prácticas, a su mejora.”* En este sentido, se hace evidente retomar la ilustrativa valoración de Eisner (1998) *“la transformación de nuestra manera de enseñar, de los recursos que empleamos y de las formas que permitimos usar a los estudiantes para representar lo que han aprendido”*

Objetivo General

Diseñar un modelo de evaluación docente con carácter formativo desde el enfoque de autoevaluación y colegialidad docente como instrumento de mejora de la calidad educativa, para el fortalecimiento del desarrollo profesional de profesores de educación media superior en tres regiones escolares de Bachilleratos Generales de la Secretaría de Educación Pública del estado de Puebla.

Objetivos específicos

1. Definir el contruc teórico para una *formación docente en evaluación* como elemento decisivo para la mejora de su práctica docente.
2. Establecer los requisitos imprescindibles para afianzar una cultura de la evaluación profesional y de calidad.
3. Incorporar *un proceso de autoevaluación que sea fiable y válido* como parte de la propuesta del modelo de evaluación docente, estableciendo las fases del proceso mencionado que lleve a la reflexión del profesorado en cuanto a la forma de enseñar, de evaluar, etc.
4. Implementar una cultura de colegialidad docente abordado en el marco del diseño de un modelo alternativo de evaluación orientado a la autoevaluación como eje central para aumentar la utilidad de este tipo de evaluación.

5. Establecer los criterios de evaluación de la propuesta planteada en esta línea de investigación. (El planteamiento para este punto está aún en proceso a la fecha)

Preguntas de investigación

Pregunta General de investigación:

¿En qué medida un modelo de evaluación docente con carácter formativo desde el enfoque de autoevaluación y colegialidad docente es un instrumento para mejorar la calidad de la docencia y con ello la calidad de los procesos educativos en educación media superior de tres regiones escolares de Bachilleratos Generales de la Secretaría de Educación Pública del estado de Puebla?

Preguntas específicas de investigación:

- ¿En qué medida una formación docente en evaluación mejora la calidad de la docencia y por consiguiente los procesos educativos de la educación?
- ¿Qué relación hay entre un proceso de autoevaluación fiable y válido con la reflexión del profesorado en cuanto a su práctica docente?
- ¿Qué relación hay entre la colegialidad docente y la utilidad de una evaluación docente desde un enfoque de autoevaluación?

Hipótesis de trabajo

Hipótesis General (de nulidad)

El modelo de evaluación del desempeño docente actualmente, no cubre significativamente el fin de la evaluación con un carácter formativo en el docente y, por lo tanto, no impacta en la calidad de los procesos educativos y de la educación en general en los profesores de educación media superior en el Estado de Puebla

Hipótesis específicas

- *El modelo evaluación del desempeño docente en educación media superior no representa una mejora definitiva en cuanto a la calidad de la docencia ni en los procesos educativos de la educación en educación media superior en el Estado de Puebla*
- *H₁: Existe asociación entre la colegialidad docente y la utilidad de una evaluación docente desde un enfoque de autoevaluación en educación media superior y la calidad educativa.*
- *H₀: No existe asociación entre la colegialidad docente y la utilidad de una evaluación docente desde un enfoque de autoevaluación en educación media superior y la calidad educativa.*
- *H₁: Existe asociación entre la colegialidad docente y la utilidad de una evaluación docente desde un enfoque de autoevaluación en educación media superior.*

- *Ho: No existe asociación entre la colegialidad docente y la utilidad de una evaluación docente desde un enfoque de autoevaluación en educación media superior.*

Desarrollo

Hoy por hoy, la característica más importante que hace del docente un buen profesional, es su capacidad para reflexionar sobre su práctica, para desarrollar estrategias de mejora que impacten en sus estudiantes. Esto nos conduce a afirmar que, para mejorar el desempeño docente, es necesario evaluarlo, en este mismo orden de ideas, Benedito, (1998:54) afirma que para *“aprender a mejorar su práctica profesional, el docente ha de contrastar sus teorías previas con las evidencias de una reflexión rigurosa sobre su quehacer. La reflexión sobre su propia acción es un componente esencial del proceso de aprendizaje permanente que constituye el eje de la formación profesional”*

Por otro lado, no podemos perder de vista la sociedad en la que vivimos, multicultural, diversa, técnica y globalizada nos enfrenta a nuevos desafíos a los que, por supuesto, la educación y la evaluación no están exentas, diversos factores contribuyen a ello incluyendo el neoliberalismo imperante, así lo señala Bolívar (2008:59) al referirse a cómo se ha situado la evaluación de la práctica docente en la agenda de las reformas y con responsabilidad en los resultados, *“por un lado, desde una lógica de política educativa, tanto desde políticas neoliberales como el nuevo laborismo, se ha incrementado la presión externa (descentralización y responsabilidad de las escuelas, evaluaciones externas, elaboración de ranking y competencia para conseguir alumnos, etc.) por otro, desde una lógica pedagógica, crecientemente se ha reconocido que las escuelas y sus profesores tienen un grado de responsabilidad en los aprendizajes de los alumnos, aun cuando haya otros factores asociados (gasto de educación, recursos disponibles, contexto sociocultural).”*

Aunado a lo anterior, el gobierno mexicano, en las últimas décadas, ha implementado una evaluación docente como una estrategia, principalmente política; ausente de un carácter formativo, de mejora en la calidad de la enseñanza y, sin impactar en la tan anhelada calidad de la educación ante profesores que, en su mayoría, no cuentan con una formación en evaluación.

Es un hecho que la evaluación en una sociedad democrática es un componente necesario si se pretende conseguir la mejora educativa y así proporcionar un servicio de calidad, en este sentido, Cronbach (1980) afirma que *“la evaluación en general, consiste en facilitar un proceso democrático y pluralista de intercambio de información entre todos los participantes de un programa.”* Desde esta perspectiva, será de mucha utilidad la necesidad de difundir una cultura educativa de la evaluación docente, entendida como proceso de desarrollo, mejora profesional y personal del docente y garantía de calidad, centrada más en procesos de autoevaluación de la propia práctica antes de poner en marcha un plan de evaluación docente externo, Calatayud (2014).

Por lo anterior, se puede afirmar que, el sistema educativo mexicano requiere de un modelo de evaluación docente que logre resultados con carácter formativo en los docentes de educación media superior y, por ende, contribuya en la mejora de la calidad educativa.

En este sentido, se hace evidente la necesidad de una evaluación como recurso de formación, que impacte tanto a quien enseña, como a quien aprende para hacer de ella un instrumento de mejora, contando con un modelo de evaluación docente cuyos objetivos apunten al fortalecimiento del desarrollo profesional de los profesores y consistente frente a modelos y estrategias de evaluación implementadas por sistemas educativos en países con mayor rendimiento académico.

Para lograr lo anterior es indispensable:

1. Formar a los docentes en evaluación para conseguir una cultura de la evaluación más profesional y de calidad. Es determinante como señala Nevo (1994) *“que el profesorado cambie la imagen que tiene de la evaluación, de la creencia de la evaluación como algo en contra del profesorado hacia una imagen de la evaluación más constructiva y de mejora”*
2. Apostar por la autoevaluación como estrategia para desarrollar procesos de calidad de la práctica docente. Como señala Bolívar (2009: 6) *“si la autoevaluación fuera una práctica extendida, no se requerirían las evaluaciones externas.”*
3. Consolidar una serie de requisitos que confieran coherencia y calidad a la evaluación docente. Para que una evaluación docente se realice con garantías de éxito es necesario que éste cuente con una serie de condicionantes, Calatayud (2014). Destaca cinco como las más relevantes:
 - a. Mente abierta
 - b. Reconocimiento de su necesidad
 - c. Formación básica en evaluación educativa y, en especial, en autoevaluación
 - d. Tiempo para poder reflexionar
 - e. Colegialidad docente. Participación colegiada de todos los miembros que componen todo el equipo de profesores.

El proceso metodológico para esta investigación, está aún en la etapa de diseño, sin embargo, partirá del planteamiento de la problemática acerca de una evaluación docente con carácter formativo y con miras a una autoevaluación y una cultura de colegialidad docente, estableciendo los objetivos generales y específicos a lograr.

Así mismo, con base en el marco teórico que se expondrán de manera completa en los primeros capítulos de este proyecto, se definirán las dimensiones, las variables de estudio y los indicadores que se utilizarán en el instrumento adecuado a diseñar para recoger información en su momento.

En cuanto a la perspectiva metodológica, se pretende el empleo conjunto y combinado de métodos y técnicas cuantitativos y cualitativos (que algunos llaman modelos o formas mixtas), apostando a una complementariedad metodológica.

Referencias

- Bakieva, M., Jornet, J. y Leyva, Y. (2014). Colegialidad docente: Un estudio comparativo (España/México) de validación de constructo para el diseño de un instrumento de evaluación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(2e), 131-145.
- Bakieva, M., Jornet, J., Leyva, y González, J. (2018). Colegialidad Docente: Evidencias de validación a partir del análisis realizado por comités de expertos acerca del instrumento para autoevaluación docente en España y México. *Estudios sobre educación / Vol. 34 / 2018 / 99-127*.
- Benedito, V. (1998). Hacia un modelo de Evaluación Inicial del Profesorado Universitario. En AA. W. La formación del profesorado. Evaluación y calidad. Servicio de Publicaciones de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria: Las Palmas de Gran Canaria.
- Bolívar, A. (2008). Evaluación de la Práctica Docente. Una revisión desde España. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*. Volumen I. Núm 2.
- Bolívar, A. (2009). Evaluación de la Práctica Docente y Carrera Profesional. *Revista: Trabajadores de la Enseñanza*. Núm 299. Pp. 5-7
- Calatayud Salom, A. (2018). La Autoevaluación. Una propuesta formativa e innovadora. Universidad de Valencia (UV), España. *Revista Iberoamericana de Educación*. Vol. 76, núm. 2 [(2018/05/30), pp. 135-152, ISSN: 1022-6508 / ISSN: 1681-5653 Organización de Estados Iberoamericanos (OEI/CAEU).
- Calatayud Salom, A. (2004). "La autoevaluación de la práctica docente: una aventura plagada de dificultades y satisfacciones". *Revista: Ciencias de la Educación*. Núm 198-199. pp 151-171.
- Calatayud Salom, M. A. (2014). Evaluación de la práctica docente y calidad educativa: una relación encadenada. *Revista Iberoamericana De Educación*, 65(1), 1-12. Recuperado a partir de <https://rieoei.org/RIE/article/view/331>.
- Cronbach, L. T. (1980). *Toward Reform of program evaluation*. San Francisco: Jossey Bas.
- Jarzabkowski, L. (2002). The social dimensions of teacher collegiality. *Journal of Educational Enquiry*, 3(2), 1-8.
- Jornet, J. (2012). Dimensiones docentes y cohesión social: Reflexiones desde la evaluación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5(1), 349-362.
- Jornet, J., Carmona, C., y Bakieva, M. (2012). Hacia una definición del constructo de Colegialidad Docente: Estrategias Metodológicas de Evaluación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5(1e), 179-185.
- Londoño, O., Maldonado, L., Calderón, L. (2014). *Guía para construir estados del arte*. International Corporation of Networks of Knowledge. Bogotá, Colombia
- Martínez-Chairez, G., & Guevara-Araiza, A. (2015). LA EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO DOCENTE. *Ra Ximhai*, 11 (4), 113-124, 116-118.
- Nieto, J. (1996). *La autoevaluación del profesor. Cómo evaluar y mejorar su práctica docente*. Escuela Española, Madrid.